



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. . . . 2 reales.
En el resto de España, trimestre. . . . 8
Números sueltos 4 céntimos de escudo.
Números atrasados 8

REDACCION: HANNÓVER 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea pje de página 2 reales
Cuarta plana diez líneas. 2
Los suscritores tienen derecho á insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas.

LAS MIRADAS

Los ojos hablan con el lenguaje de la mirada.

Dulce lenguaje, por cierto, para las almas enamoradas que lo traducen en palpitantes estrofas llenas de vida, de amor y de armonía.

Rudo y desapacible para aquellos que solo adivinan en él la expresion del odio mal reprimido, de la ira amenazadora, del despecho sangriento.

Y es que hay miradas que son besos de luz, porque el alma se asoma á los ojos para desbordarse en raudales de ternura. Y otras hay, por el contrario, que encierran algo de lo siniestro de la tempestad, de lo terrorífico del relámpago, porque en ellas chispea el incendio de la cólera, del despecho, de los celos.

Así, los ojos azules hablan del cielo.

Los verdes de la esperanza.

Y los negros..... ¡oh! ¡los ojos negros hablan de..... del infierno!

¿Quién no admira en un ángel rubio, de pupilas color de cielo, la poesía alemana, la musa de Heine, envuelta en las pardas nieblas del Rhin?

¿Y quién no siente embobado y medio *lelo* ante las gracias irresistibles de una morena endiablada, de mirada revolucionaria y formas provocativas?

Así como el arco-iris dibujado en el cielo, es símbolo de paz, la mirada apacible refleja en el rostro humano mansedumbre y serenidad.

Miradas, las hay de varias especies:

De amor.

De odio.

De alegría.

De tristeza.

De placer.

De angustia.

De júbilo.

De dolor, etc.

La mirada de una madre que contempla á su hijo dormido en la cuna, es de fanático amor, de arrobadora ternura.

Se mira á una amada, y esa mirada quiere decir: ¡agua, que me quemó!

A una madre y esa mirada es de veneracion.

¿Quién es aquel que, oyendo el armonioso sonido de un talego de dinero, no vuelve la vista entusiasmado hácia él? De fijo que nadie. D. Dinero es tentador.

Al encontrarnos con un enemigo, lo primero que hacemos es mirarlo. Esa mirada es de odio.

Cuando un acreedor se presenta como espantajo en nuestra habitacion, le recibimos con una mirada de angustia que quiere decir: *en tus manos encomiendo mi espíritu.*

Para una hermosa siempre hay una mirada y una sonrisa, lo mismo que para un buen plato. Caprichos

Una coqueta galanteada por un amante necio, recibe á éste generalmente con un gesto salpimentado de gracia y un guiño diabólico, cuya traduccion es: *¡la guardia muere, pero no se rinde!*

Son miradas dolorosas:

Las de un empleado cesante.

Las de un militar fuera de servicio.

Las de una cotorróna, que despues de escapársele de las *garras* un buen partido, se ha quedado para vestir santos.

Las de un deudor aplazado.

Las de una fea que nunca ha recogido un piropo y que, sin embargo, se está *abrasando* de amor.

Las de un amante calabaccado.

Las de un usurero sin prójimos á quienes ahorcar.

Miran alegremente:

Un jugador que acaba de hacer una pingüe ganacia.

Un colegial en dia de fiesta.

Una niña estrenando un lujoso vestido.

Un empleado en dia 15.

Un novio en visperas de casarse.

¡Y hasta un inglés con unas cuantas copas de ron entre pecho y espalda!

La mirada del justo es limpia y serena.

La del malvado hosca y sombría.

El hambre honrado lleva alta la frente: nada teme. porque de nada tiene que temer. Su escudo es su misma virtud.

Al contrario el malvado, como halla en cada ojo un delator, se horroriza de si mismo y baja la vista avergonzado.

¡Desconfiad de aquel que marcha con la vista fija en el suelo!

Y... basta por hoy de miradas. Apaga, lector, y vámonos.

Vicente Acosta.

SOLTERO, CASADO Y VIUDO

I

¡Ten piedad de mí, Dios mio, que en tu bondad solo espero...!

No hay como vivir soltero para morir de hastío.

En mi triste situacion no hay quien me cuide ni atienda.

¡Ya no me queda una prenda que no le falte un boton!

Con mi patrona no hay modo de entenderse. ¡Qué Leona!

En fin, *es una patrona*, con eso está dicho todo.

No sé lo que es bienestar; huérfano de todo amor,

suspiro por el calor dulcísimo del hogar.

¿Qué hago solo, Dios bendito...?

¡Morirme! Más que el comer necesito una mujer...

¡Vaya si la necesito!

La cosa salta á la vista: ¡quien no se casa es un bolo...!

¡Esta vida de *hombre solo* no hay hombre que la resista!

II

¡Ten piedad de mi, Dios mio, que ya estoy desesperado!

No hay como vivir casado para morir de hastío.

Mi esposa es un embeleso que olvida sus atenciones.

Se dibuja con negro permanente.-Hannover, 33.

¡Llevo rotos los calzones
y descosido el chaleco!

¡Mi suegra vive conmigo!
No hay pena que no me aflija,
y entre la madre y la hija
estoy dado al enemigo.

Ya los chiquillos rechazo,
pues cada año tengo uno,
y no le veo á ninguno
el pan debajo del brazo.

Con mil pesetas de *haber*
cuento, y son seis los retoños...
¡Y aun quiere ponerse moños
la tonta de mi mujer!

Como el cielo no me asista,
me suicido, y despachado.
¡La vida de hombre casado
no hay hombre que la resista!

III

¡Ten piedad de mí, Dios mio,
pues ya de mi calma dudo!
No hay como quedar viudo
para morir de hastío.

El amor rompió sus redes
y al cabo murió mi esposa.
¡La pobre, *tan hacendosa...*
como ya les dije á ustedes!

Tras siete años de casado,
verme solo es gran pesar.
No me puedo conformar.
¡Estoy mal acostumbrado!

Para que no me taladre
la pena, cuando murió
mi señora, me dejó
á los chicos y á la madre.

En vano vivir espero
siendo tan triste mi estado,
que en gastos sigo casado
y en privaciones soltero.

Mi razon salta á la vista,
¡y á tí, Dios piadoso, acudo!
¡La vida del hombre viudo
no hay hombre que la resista!

Los tres se quejan. Ya ves,
lector, la vida lo que es,
y si buscan mi opinion
sobre quién tiene razon,
te confieso que *los tres.*

José Jackson Veyan.

De caza: entre un juez y un abogado.
El juez apunta una liebre y en el momen-
to de disparar exclama triunfante:

—¡Condenada!

Yerra el tiro, y la liebre escapa.

El abogado murmura:

—Condenada, sí pero en rebeldía.

Se reprochaba al Diputado Peyrolon el no
haber tenido nunca opiniones políticas.

—Si yo no tuviera opiniones políticas—
contestó él encogiéndose de hombres,— no hu-
biese podido tomar unas para dejar otras. Y
sin embargo, no he hecho otra cosa durante
mi vida.

—¡Qué original es mi casero! ¿Podrá ustel
creer que me he visto negro para hacerle to-
mar una cantidad insignificante que le de-
bia?

—¿Y en qué apoyaba su oposicion?

—¿En que queria que le pagase toda la
cantidad á que ascendía mi deuda.

En el casino:

—Yo no conozco una mujer más hermosa
que Fulana—dice uno.

—Es una Venus—replicó otro.

—Eso dice todo el mundo—exclamó un se-
ñor respetable.

Un joven autor, tan lleno de ilusiones co-
mo falto de experiencia, presenta una obra al
director artístico de un teatro.

—Lo mejor que tiene—le dice al entregar-
le el manuscrito—es que la moral queda ven-
gada y la virtud triunfa.

—¡Entónces no puedo leerla, amigo mio!
Eso no es de actualidad.

COMO COMPRAN LAS SEÑORAS

Yo no digo que no sea
conveniente el regateo;
mas hay quien ya regatea
porque en ello se recrea,
y ese es un vicio muy feo.

Aun cuando al ir á comprar
el hortera me divida,
cuanto pida le he de dar.
Yo no sé regatear
ni sabré en toda mi vida.

Pero en cambio á mi mujer
no hay tendero que la aguante;
y hasta he llegado á temer
que un dia va á perecer
á manos de un comerciante.

Ayer fuimos á comprar
un preciosísimo par
de jarrones para un chico
que pronto se va á casar,
pues es tonto á más de rico,
y el hortera nos pidió
veintidos duros cabales.

¿Pues sabeis lo que ofreció
mi esposa? Catorce reales.
¡La vergüenza que me dió!...

A Sebastiana Corral
que, en la calle de Quevedo,
vende fruta en un portal,
pidió medio kilo de al-
baricoques de Toledo.

Al elegirlos probó
dos ó tres luego exigió
que fuese corrido el peso,
y hasta creo que pidió
que se los dieran sin hueso.

Pues bien; perdió la mañana;
y por un céntimo vil
dejo aquella fruta sana.
(La puso la Sebastiana
como hoja de perejil.)

Y no quiere escarmentar,
y así no compra barato
y un dia le va á faltar
un vendedor, y le mato
sin poderlo remediar.

No encuentra mayor placer
la buena de mi mujer
que aburrir á los tenderos
á fuerza de revolver
los almacenes enteros;
y no hay nada que la pete
y á todos pone en un brete
machaca que te machaca.
¡Las pesetas que me saca
y en los líos que me mete! ...

Lectores, no vayais con

señoras, si á tiendas van;

¡Todas parece que están
cortadas por un patron!

Juan Perez Zúñiga.

Máximas de los persas:

El que no posee bienes de fortuna, no tie-
ne crédito.

Aquel cuya mujer no es virtuosa, no des-
cansa.

El que no tiene hijos carece de fuerza.

El que no tiene parientes, no cuenta con
apoyo.

Pero al que le falta todo esto, los pesares
no le agobian.

Buscando Doña Nemesia
carrera para su hijo,

—No seas tonto le dijo,
y dedícate á la Iglesia.

El, por los malos ejemplos,
se hizo un ladrón de primera,
y por seguir la carrera...
se dedica á robar templos.

J. Miranda.

Un viajero muerto de frio entra en la co-
cina de una posada y se pone á calentarse jun-
to á la lumbre.

Al poco tiempo le dice la criada:

—Tenga vd. cuidado, que se va á quemar
las espuelas.

—Las botas querrás decir, muchacha.

No, señor, las espuelas. Las botas se las ha
quemado vd. ya.

De un anuncio:

«Se desea un caballero para dormir sola-
mente.»

Ya me parece estar presenciando la escena.

—Aquí estoy yo.

—¿Y quién es vd.?

—El caballero que desean vdes. para dor-
mir solamente.

—¿A dónde vá vd.?

—A echarme.

Un escritor de la clase de cóngrios, regala
á un hábil cirujano la última novela que aca-
ba de publicar.

Algunos dias despues el cirujano escribe al
novelista la siguiente carta:

«He prescindido del cloroformo en mis ope-
raciones difíciles. En su lugar leo al paciente
un capítulo de la novela de vd., y se queda
dormido. Gracias por el favor.»

Intimidades.

En visita, en casa de la buena marquesa,
tres muchachas hablan de cosas de amor.

—Queridas niñas,—interviene la marque-
sa,—una mujer no se enamora de verdad más
que una vez en la vida.

—¿Sólo una vez?—pregunta la baronesa
de F.

—Una sola y única vez.

—¡Y yo que creía haber amado también á
mi marido!

Escamatis.

El general X., desde que vino de Améri-
ca, tiene al lacayito Tom, negro zaino puro.

La generala observa un dia que abultaba
demasiado su doncella de labor, una berrenda
en colorao, y averigua la verdad de los he-

GRABADOR, HANNOVER, 33.

chos por confesion de ésta, resultando que hay contrabando de algunos meses.

Y llama al lacayito:

—Tom, has abusado de Clara, y es preciso reparar la falta, casándote con ella.

—¡Qué facilidad, señorita! No deseo otra cosa.

—Fija, pues, un día de este mes, y os apadrinamos el general y yo.

—¡Ah, señora! No tan pronto. Es necesario antes ver si elorro es un mulatito.

Charada

Es la primera una letra
la tres cuarta un animal;
tercia segunda prima
á nadie tengas jamás,
pues si tal cosa no tienes,
á nadie serás total.

L. Pons.

OTRA

Todo, dos tres la una tres
que terciá una la capa,
pues puede que sin querer
alguno, vaya á pisarla.

Un estudiante.

OTRA

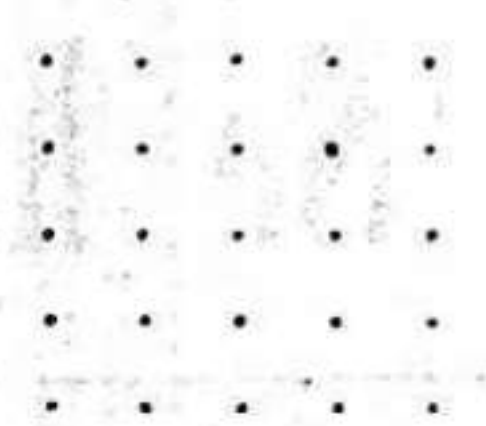
Es primera y cuarta abrigo;
tres y una famoso lago;
nuestro sustento primero
sacamos de dos y cuatro,
las cuales, al revés puestas,
como exclamacion usamos.
Y por fin, nunca vi á un hombre
con mi todo engalanado.

OTRA

Es un lugar de descanso
la segunda con la prima.
Tres y prima á un vegetal
invisible califica.

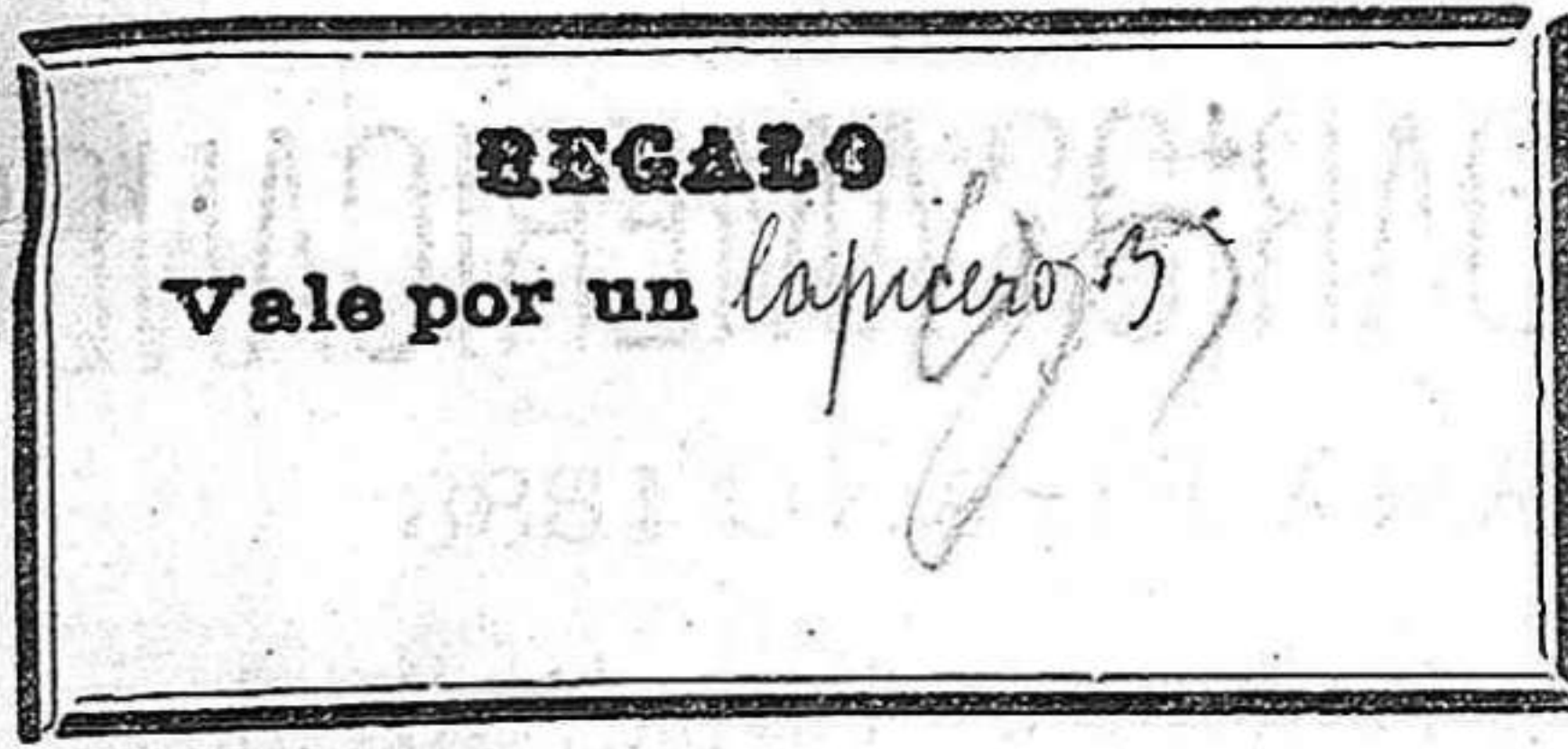
Segunda y tres, largas uñas,
según nos cuentan, tenía.
Y el todo es un animal
que causa aversion ó risa.

CUADRADO



Sustituyendo los puntos por letras, ha de leerse, horizontal ó verticalmente:

- 1.ª línea: habitacion.
- 2.ª: rey godo.
- 3.ª: piedra.
- 4.ª: árbol.
- 5.ª: apellido de un poeta romano.



ENCUADERNACION DE FRANCISCO MORRO, PORTAL DE MAR

ARGUMENTO DE HERNANI

ACTO CUARTO

Mientras los convidados celebran con sus cantos la boda de Hernani con Elvira, una máscara vá recorriendo la escena, hasta que, viendo que llamaba la atencion de los concurrentes, se dirige al jardin y desaparece.

Despejada la escena, aparecen los novios radiantes de alegría por verse unidos para no volver á separarse. De repente se oye el son de una bocina, que es la señal convenida para darse la muerte Hernani. Estremécese éste al oírle, y para evitar la presencia de Elvira la ruega que vaya por una medicina que le calme el dolor que le dá una antigua herida. Sólo ya Hernani y no viendo ni oyendo nada, cree que habrá sido ilusion de su fantasia; pero en el instante mismo vuelve á oír el funesto sonido y aparece enseguida Silva, que le exige el cumplimiento de lo pactado. Vá en efecto Hernani á clavarse el puñal en el pecho, cuando Elvira, que llega en aquel momento, le quita el arma de la mano y con ella quiere matar á Silva; pero fáltale el valor y se postra á sus piés, implorando gracia para su esposo. El viejo se muestra inflexible, y en vista de esto, aprovechando Hernani la distraccion de su esposa, corre el puñal del suelo y se lo clava en el corazon. Elvira quiere socorrerle, pero se lo impide Silva, y sólo lo suelta cuando Hernani vá á dar el último suspiro, cayendo Elvira sin sentido sobre el cuerpo exánime de su esposo.



Imp. de M. Parpal.—Bastion 39.

to, y corren ambos á tomar venganza del rey.

ACTO TERCERO

En este sitio se reúnen los enemigos de la eleccion de Carlos por Emperador, el cual, habiendo llegado á su noticia, se introduce en él furtivamente y se esconde en el sepulcro de Carlo Magno, advirtiéndole á su escudero que si la eleccion recayere en su favor mande disparar tres cañonazos de la gran torre, y que él en este sitio descubrirá á los rebeldes.

Van acudiendo al cabo de breve rato los personajes de la liga, y deciden asesinar á Carlos por no haber respetado los derechos de España. Sortean enseguida quién ha de ser el que dé el golpe, y sale de la urna el nombre de Hernani. Silva le pide que le ceda este honos, revelándole por ello de su juramento; mas Hernani rehusa hacerlo, porque prefiere este honor á su propia vida. En esto se oyen tres cañonazos, y el recién nombrado emperador sale del sepulcro de Carlo Magno. Sobrecogidos los conjurados permanecen un momento indecisos, más al fin Hernani se adelanta para herir á Carlos, cuando abriéndose la gran puerta del subterráneo aparecen gran número de electores y caballeros que vienen á aclamar al nuevo emperador. Carlos manda que los plebeyos sean encarecidos y los nobles decapitados. Hernani se adelanta y manifiesta que él es D. Juan de Aragon, y que atendida su nobleza, ya que no ha podido matarle debe tambien rodar su cabeza. Llega en esto Elvira y se arroja á los piés de Carlos pidiéndole gracia, y éste, queriendo ser digno émulo de Carlo Magno en generosidad, concede á todos el perdon, restituye los bienes confiscados á Hernani y le da la mano de Elvira.

sean toda clase de felicidades.

Entra Silva en traje de ceremonia y ordena á Yago, su escudero, que introduzca el peregrino que solicitaba hablarle, el cual no era otro que Hernani, que demanda hospitalidad, la cual le concede éste, sea quien fuere; mas viendo Hernani llegar Elvira en traje de novia y diciéndole Silva que dentro de una hora será su esposa, arroja el disfraz, declara su nombre y pide ser entregado al rey, que viene tras él con sus gentes. Silva le manifiesta que, al contrario, puede estar seguro en su castillo, pues para él es sagrado el derecho de hospitalidad; y á este fin va á ordenar á sus guerreros que se apeceban para la defensa. Mientras su ausencia, los dos amantes se entregan á un amoroso coloquio, en el cual les sorprende Silva; y cuando se disponia á castigar el desman de Hernani, le anuncian la llegada del rey; pero no queriendo privarse del placer de vengarse por su propia mano, introduce á Hernani en una estancia secreta. Entra el rey y pregunta á Silva por Hernani, que sabe se ha refugiado en su castillo. Silva le contesta que efectivamente se le habia presentado un peregrino á quien habia dado hospitalidad, y que de ninguna manera lo entregaria. Enfurecido el rey, manda registrar el castillo y amenaza á Silva con mandar cortar la cabeza sino le entrega á Hernani.

Preséntase en esto Elvira y se arroja á los piés del rey, el cual, sin hacer caso del dolor de Silva, se la lleva en rehenes. Fuera el rey con Elvira, Silva hace salir Hernani del aposento secreto y quiere batiirse con él; más éste al saber que Carlos se ha llevado á Elvira en rehenes, declara á Silva que el rey es rival de entrambos y que quiere unirse con él para tomar venganza, jurándole que en cualquiera ocasion en que llegue á su oído el sonido del cuerno de caza que le entrega como prenda, que en aquel mismo momento se dará la muerte. Acepta Silva el ofrecimiento.

ACTO PRIMERO

Varios grupos de montañeses rebeldes y bandoleros comen, beben y juegan, entonando alegres cantos. Aparece Hernani por una colina, melancólico y pensativo, lo que causa grande extrañeza á sus partidarios, á quienes da las gracias por el afecto que le demuestran y les revela su amor hacia una joven aragonesa, de quien era correspondido y á la cual queria conducir al altar su tutor el anciano Silva, no quedándole otro medio que el rapto para evitarlo. Todos le ofrecen su apoyo para llevar á cabo tan arriesgada empresa.

Aparece luego Carlos I, guiado por una de las doncellas de Elvira, á quien manifiesta su ardiente amor y su extrañeza por verse pospuesto á un bandolero; y viendo que Elvira no hace caso de sus palabras, quiere obligarla á seguirle. Mas ésta, arrebatándole el puñal, le amenaza con quitarse antes la vida que acceder á sus deseos.

Preséntase en este momento Hernani, y al reconocerle el rey le trata de bandido, y Hernani, echándole en cara la muerte de su padre, le reta en desafio.

Entra en esto el anciano Silva, y al ver á dos hombres en la estancia de Elvira, se apoderan de él los celos y quiere batiirse con entrambos; pero la llegada del escudero del rey le descubre que éste es uno de ellos y le tributa respeto. El rey entonces manifiesta á Silva que ha venido á su castillo para pedirle consejo del nombramiento de emperador de Alemania. Hace salir á Hernani como uno de sus servidores; mas éste jura perseguirle por do quiera hasta completar su venganza.

ACTO SEGUNDO

Los caballeros y las damas se entregan al mayor regocijo festejando el próximo enlace de Elvira con Silva, á quienes de-

Administracion
calle Hannover, 33

SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta
calle del Bastion, 39

CALENDARIOS AMERICANOS PARA 1888

Se hallan de venta en la Libreria de Gabriel Bals.



PRECIOSOS

MUEBLES DE LUJO



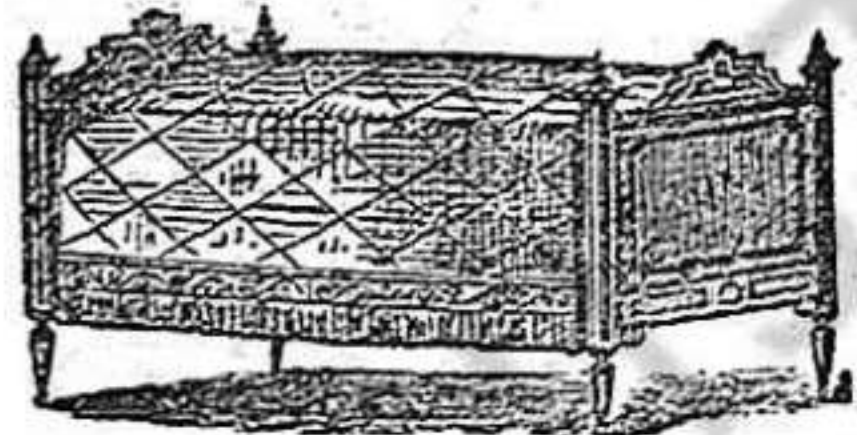
CON ADORNOS METÁLICOS

Acaban de recibirse, de las más acreditadas fábricas de Alemania, Inglaterra y Austria en el

ESTABLECIMIENTO DE SINTES



CALLE DEL CASTILLO, 2



MAHON

El dueño de este establecimiento tiene la seguridad de que cuantas personas le honren con su visita, hallarán con qué satisfacer los mas caprichosos gustos; y participa á este respetable público, que, teniendo que ausentarse por algún tiempo de la isla, ofrece una gran rebaja de precios.



SOLO POR 8 DIAS



No se descuide, pues, quien quiera comprar
MUEBLES BUENOS, BONITOS Y BARATOS

PINTURA DE COBRE

Patente de **TARRY WILSON**

Para los fondos de los buques de madera reemplaza completamente el forro metálico durante un año.

Esta Pintura de Cobre se ha ensayado con el mayor éxito en toda clase de aguas por espacio de 22 años.

VIUDA DE THOMÁS É HIJOS

UNICO DEPÓSITO EN ESTA

3 ARRAVAL 3

Un Gallon.	15'00
Medio id.	7'50
Un cuartillo de id.	4'00

GRAN DEPÓSITO

de arados, Bombas, Pulsómetros, Prensas, Filtros, Estrujadoras, Aventadoras, Mangas para filtrar, artículos para almacenes de vinos, tranvías, para desmontes, canteras, bodegas y ferrocarriles de vía estrecha. Especialidad en Pulverizadores contra el Mildew.

BASILIO MIRET

Tarragona: Rambla de San Juan, 36.—Barcelona: calle de la Princesa, 61.—Sucursales en las primeras ciudades de España.—Se remiten catálogos gratis:

CALENDARIOS AMERICANOS

PARA EL AÑO 1888

Véndense en la Imp. de Parpal, Bastion, 39

VIUDA DE THOMAS É HIJOS

3 ARRAVAL 3

Ofrecemos á este respectable público completo y variado surtido de esteras pleita cordelillo de pita, pita alfombrada, alfombras de varias clases todas propias para el estero de comedores, gabinetes, escaleras y pasillos.

Al mismo tiempo tenemos surtido de esteritas de coco pelfudos para mesas escritorio y un sin número de redondeles de todas dimensiones y dibujos. Se encargan de su colocacion **GRATIS** y á domicilio.

TEATRO

COMPANIA DE ÓPERA ITALIANA

Hoy Sábado no hay funcion. Mañana domingo la van estreptosamente aplaudida

Opera del Maestro Verdi

HERNANI

Precios de costumbre

A las 8

Imp. de M. Parpal.—Bastion 39.

FÁBRICA DE LICORES
y Depósito de Vinos generosos y del País
JOSE PONSETI Y COLL
72, CASTILLO 72,

En dicho establecimiento además de encontrarse una gran variedad de aguardientes y licores, entre ellos el llamado Groch que tanta aceptación ha obtenido, se encontrarán los anisados del Mono, de la Sirena, del Cazador Catalan y el Ojen de Alberto Romero y otros.